



ACTIVIDAD 3

ENSAYO COMPARACIÓN Y EXPERIENCIAS EN POLÍTICA ECONÓMICA INTERNACIONAL

ALUMNO: JULIO CÉSAR HERNÁNDEZ PÉREZ

MAESTRÍA EN ADMINISTRACIÓN Y POLÍTICAS PÚBLICAS

SEDE TAPACHULA

OCTUBRE 10, DE 2014

Introducción:

Comprender las políticas económicas en los diferentes países pareciera difícil, sin embargo es posible encontrar rasgos comunes que los une debido al contexto global que no es más que el tránsito de economías cerradas a abiertas. A continuación se hace un breve análisis a la economía de México, Argentina, Chile y China. Este último, debido a su importancia en el contexto mundial tiene aspectos peculiares y diferentes en razón a su experiencia en dos sistemas económicos opuestos (socialista y capitalista) a lo largo de la historia, pero que al final son complementarios si se reconoce que la economía no solamente se trata de relaciones económicas sino también sociales y sobre todo humanas. Al final damos una conclusión para dar nuestro punto de vista muy particular de dicho análisis.

Desarrollo:

México:

Después de la segunda guerra mundial y como respuesta al incremento de la demanda de productos aplica un modelo de sustitución de importaciones, fomentando la industrialización con una política proteccionista. A pesar de que no inyecta capital al sector primario se sigue dependiendo de las exportaciones de productos agrícolas en la cuenta corriente, obteniendo superávits en la balanza comercial y se mantiene una estabilidad cambiaria respaldada con las reservas internacionales. Debido a la desigualdad de la distribución del ingreso y la riqueza se contrae el mercado interno y aumenta el consumo de bienes suntuarios provocando un sesgo antiexportador, que al final ocasiona recurrentes endeudamientos externos. De acuerdo a Millán, H. (1999, enero-junio) se agotan los motores endógenos del crecimiento al disminuir la inversión privada.

Al inicio de la década de los setenta el gasto público es el motor de la economía, se nacionaliza la banca para tener control del financiamiento estatal, aumenta su déficit fiscal acompañado de una política monetaria expansiva. Con el incremento en la inflación y la baja del poder adquisitivo afecta el consumo privado, ocasiona efectos devaluatorios y un incremento desmedido de los servicios de la deuda externa que a falta de reformas estructurales ocasiona la fuga de capitales.

En la década de los ochenta se inicia la reforma estructural, la apertura comercial y combate a la inflación mediante la disciplina fiscal y monetaria. Esto es a través de medidas de corte neoliberal que a pesar de mantener una estabilidad macroeconómica como resultado de las reformas es hasta mediados de los años noventa cuando nuevamente entra en crisis el sistema financiero.

De acuerdo a Millán, H. (1999, enero-junio) en este proceso influye la combinación de causas macroeconómicas, microeconómicas y fallas de regulación en la supervisión. Es así como se fomenta la liberación del mercado mediante esquemas de privatización de empresas públicas y se busca impulsar la competitividad en las

empresas. Se combate a la inflación mediante una estricta disciplina fiscal (incremento de ingresos y baja de gasto público) y concertación con los agentes económicos (pactos). La entrada de capitales libera la demanda de importaciones y debido a la falta de una política comercial y un tipo de cambio sobrevaluado (en razón a las reservas internacionales) ocasiona un déficit en cuenta corriente que se compensa con un superávit en la cuenta de capital (básicamente conformado por inversiones en cartera) que incrementa la deuda interna. Ante la convulsión política en 1994, se incrementa la incertidumbre y la consecuente salida de capitales, al observar las altas tasas de interés que predice una devaluación posterior. Esto incrementa los servicios de la deuda, el deterioro de las reservas internacionales que afecta el sistema bancario y todo el sistema financiero.

Argentina: Este país da signos de crisis al contagiarse por el efecto tequila en 1995, comenta Iunnisi, C.. (2004, noviembre) que Argentina inicia su recesión económica en 1998 y se agrava 2001-2002, derivado también de la devaluación brasileña, la crisis rusa, asiática y en general por la desaceleración económica internacional. A pesar de tener un PIB elevado de 1991-1998 también contenía bajo crecimiento de su industria, la apertura financiera, la privatización de empresas y bancos de propiedad pública y una masiva entrada de capitales, propicia un incremento en el crédito bancario que incrementa la inflación. Al mantener su tipo de cambio sobrevaluado registra una baja en sus exportaciones comerciales y un desequilibrio en su cuenta corriente. De la misma manera que México, la mayor parte del capital extranjero se invirtió en cartera (bonos) que incrementa la deuda pública externa. Esto marcaba un riesgo alto que predecía una falta de liquidez y solvencia futura. Todo esto fue un detonante de la crisis, que a la vez se combina, como México, con un sistema no protegido del régimen cambiario y la falta de un sistema de regulación y control.

Chile: Durante los 17 años del régimen de Pinochet se aplicaron políticas económicas de corte Neoliberal (1973-1990), utilizando las famosas políticas de Shock, caracterizadas por la apertura de la economía al comercio exterior, reducción del gasto público, aumento de impuestos, privatización de empresas públicas, bajo un régimen autoritario y de violación de los derechos humanos. Esto ocasionó una concentración de la riqueza en una minoría, baja del poder adquisitivo, alto desempleo, crisis de deuda y en general una desigualdad social. Al ascender al poder Patricio Aylwin, de acuerdo a Larraín, H. (2008) a través de una coalición de partidos se dirige la economía con mucho éxito bajo un esquema de unidad y disciplina, un régimen democrático, y dando continuidad al modelo de política anterior pero agregando consideraciones de justicia, brinda un rol activo al Estado con criterios de estabilidad. Esto favorece positivamente la economía obteniendo un crecimiento económico del 7.5% en el PIB de 1986 a 1998, dando signos de estabilidad y de ejemplo a los países latinoamericanos. El éxito de este modelo ha sido la aplicación de una economía social de mercado y la expansión de libertades individuales. La crisis internacional ha impactado en los resultados de la economía

chilena combinado con signos de debilidad debido al decremento de la competitividad global, la baja en la recepción de Inversión Extranjera Directa y un incremento en el nivel inflacionario. Por otro lado, debido a la dependencia de la exportación de materias primas, productos sin valor agregado, bajo nivel de tecnología y algunos signos de corrupción que repercutieron en la imagen de la política de Concertación, que pierden las elecciones con el Partido Demócrata Cristiano.

Los datos estadísticos del Banco Central de Chile en 2009, según Vergara, R. (2010) el PIB cayó al 1.5% en lo que fue la primera recesión en diez años.

China:

Con respecto a las economías de países latinoamericanos China tiene otra singularidad y es debido a que pertenecía a una economía socialista, basada en la planificación central de su desarrollo económico hasta 1978, en este año, Deng Xiaoping, aplicó una serie de reformas económicas y apertura al exterior. De acuerdo a Xin, L. (2013) "El mundo de hoy está marcado por los signos del capitalismo digital y de la expansión global capitalista, y China ha venido integrándose cada vez más en este sistema global de producción y consumo." Por tal motivo, de economía de planificación a una economía de mercado socialista, convirtiéndose en la fábrica del mundo. Cabe resaltar que el gobierno ha realizado un esfuerzo inversor para modernizar la industria y la infraestructura para obtener un crecimiento económico y tecnológico llegando a un crecimiento del PIB al 11.4% en 2007. En el año 2008 debido al incremento de los precios de los alimentos, realizó ajustes en su política monetaria de tipo restrictivo ya que la inflación parecía ser un signo de sobrecalentamiento, distribuyó la inversión a regiones menos desarrolladas, homologó las tasas impositivas y eliminó el trato fiscal preferencial a inversiones de capital foráneo que junto con la baja de los precios del petróleo disminuyó la inflación. De esta manera los pilares del crecimiento han sido la dotación de trabajo con salarios bajos, incremento en el ahorro e inversión, incremento de las exportaciones que favorece un superávit comercial, afluencia de capital foráneo en Inversión Extranjera Directa, incremento en la productividad y una excelente posición de las Reservas Internacionales. Debe tomarse en cuenta que el 60% de la población reside en el área rural y debido al incremento de los factores de producción tienen que emigrar a las ciudades lo que conlleva a un incremento del desempleo urbano, convirtiéndose en un problema para su desarrollo.

Conclusión:

Al analizar la aplicación de las políticas económicas en los distintos países latinoamericanos detectamos las crisis recurrentes como resultado de la dependencia del dólar de Estados Unidos, del comercio de productos agrícolas sin un valor agregado, inversiones con baja tecnología y un alto margen de importaciones, enorme necesidad de crédito externo que ha ocasionado que se sigan las recetas de modelos no aptos para los países y que giran bajo las

instrucciones de los organismos internacionales como el Fondo Monetario Internacional. Por ello debe quedar para analizar, cuales son los sectores estratégicos que deben desarrollarse de manera local y regional. Al mismo tiempo se debe girar la vista a otros horizontes para diversificar los socios comerciales y no depender únicamente del mercado norteamericano.

El claro ejemplo lo ha dado Chile y China aunque dan muestras de desaceleración económica, si anteponen los objetivos de desarrollo de sus respectivos países.

Para el caso de México los grandes problemas que están en tela de juicio son: la pobreza, la distribución de riqueza y el mejoramiento de los ingresos. Que aunque se han dado respuestas con importantes políticas públicas como el Programa de Solidaridad, Oportunidades, Progresas, etc. Es importante destacar que se debe revisar el padrón, la metodología y la normatividad para ser evaluados y auditados y realmente impacten y cumplan con los objetivos propuestos.

Bibliografía:

Larraín, H. (2008). La experiencia de la Concertación en Chile. Quórum. Revista de pensamiento iberoamericano, 0, 61-69.

Iunnisi, C. (2004, noviembre). Crisis bancaria: un repaso a la teoría y a la experiencia argentina reciente. Invenio, 7, 71-102.

Millán, H. (1999, enero-junio). Las causas de la crisis financiera en México. Economía, Sociedad y Territorio, II, 25-66.

Vergara, R. (2010). Política monetaria después de la Crisis: Algunas reflexiones sobre objetivos e instrumentos. Octubre 09, 2014, de Banco Central de Chile Sitio web: <http://www.bcentral.cl/Estudios/documentos-politica-economica/pdf/dpe38.pdf>

Xin, L. (2013, enero-junio). El enigma de China. Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología, 0, 27-58.